

Homenaje luctoso a José Guadalupe Posada

EN EL CENTENARIO DE SU MUERTE

Ana Julia Arroyo Urióstegui
Programa de Educación Continua

SE HAN CUMPLIDO 100 AÑOS de la muerte de José Guadalupe Posada (2 de febrero de 1852-20 de enero de 1913), y durante este periodo su obra ha trascendido fronteras y nos ha permitido conocer fragmentos de la historia del México prerrevolucionario. En este contexto, el 20 de enero del 2013 se llevó a cabo un homenaje a tan distinguido dibujante y grabador en el Panteón Civil de Dolores, organizado por la Red Mexicana de Estudios de Espacios y Cultura Funerarios A. C., la UAM Xochimilco y la Delegación Miguel Hidalgo.

En éste participaron la arquitecta Margarita G. Martínez Domínguez, presidente de la Red, quien expuso el interés por realizar este homenaje; María de los Ángeles González Gamio, cronista del Centro Histórico, nos presentó una semblanza de Posada; el maestro Jaime Francisco Irigoyen Castillo, director de la División de Ciencias y Artes para el Diseño, de la UAM Xochimilco, destacó la importancia de este gran mexicano en el ámbito de diseño, y la maestra Guadalupe Lozada de León, de la Secretaría de Cultura del DF, habló de Posada como artista. Al finalizar, las voces del Coral In Yolocuicatl, dirigido por María Guadalupe Galindo, y la Orquesta Sinfónica Juvenil de Miguel Hidalgo, dirigida por Guillermo Jiménez, nos remontaron al México del ayer. También estuvieron presentes el doctor Jorge Alsina y Capote, director de la División de Ciencias Sociales y Humanidades, y el maestro Carlos Alberto Mercado Limones, coordinador de la Maestría en Reutilización del Patrimonio Edificado, ambos de nuestra Unidad. •



Margarita G. Martínez Domínguez

Presidenta de la Red Mexicana de Estudios de Espacios y Cultura de Arte Funerarios A. C.

LA RED MEXICANA de Estudios de Espacios y Cultura Funerarios, A. C., manifestó la inquietud de realizar un homenaje luctoso a José Guadalupe Posada, que fue aceptada por autoridades de la Delegación Miguel Hidalgo y la UAM Xochimilco.

La Red tiene por objeto el rescate y puesta en valor del patrimonio funerario, que en su conjunto posee riquezas tangibles e intangibles que representan los valores materiales, expresivos y espirituales de los seres que han participado en la construcción de la cultura funeraria, fundamentada en la memoria familiar, local, nacional y universal.

Esta red, en su tarea de difusión de la cultura funeraria y en el marco de la celebración de sus 10 años, ofrece este merecido homenaje a José Guadalupe Posada, por su aportación a la consolidación de la conmemoración del Día de Muertos a través de sus connotadas *calaveras*, aun cuando también debemos reconocer que “don Lupito”, como se le conoció cariñosamente, fue un magnífico dibujante y grabador que participó en todo tipo del género editorial producido en el siglo XIX y principios del XX. Fue un hombre querido por el pueblo, tal vez porque

a través de sus caricaturas se convirtió en el vocero de sus inconformidades.

Hace una centuria, ese hombre se encontraba en soledad, enfermo y empobrecido, sin la esperanza de conocer el sitio donde reposarían sus huesos. A su muerte, el que un día fue su jefe, don Antonio Vanegas Arroyo, generosamente pagó el sepelio, y fue enterrado en el Panteón de Dolores; ¿en qué sitio? lo podemos saber a través de los libros del panteón; y por ellos mismos sabemos que en 1920 fue exhumado y depositado en la fosa común, en donde poco o nada debe existir ya de él.

La Red en su quehacer de difundir la cultura funeraria no es ajena al gusto que Posada tuvo por la muerte: la amó, la dibujó, la plasmó y nos la heredó en la calavera Garbancera, como la llamó, y que Diego Rivera convertiría en *La Catrina*, en su mural *Tarde de un domingo en la Alameda*.

Esta herencia trasciende y nos dota de una identidad a todos los mexicanos, a los que se nos conoce y reconoce por nuestro gusto por la vida a través de la muerte. •